

**TRABAJO DE FINAL DE GRADO EN TRADUCCIÓN E  
INTERPRETACIÓN**

*TREBALL DE FI DE GRAU EN TRADUCCIÓ I INTERPRETACIÓ*

*Departament de Traducció i Comunicació*

**TÍTULO / TÍTOL**

**Traducción humana vs traducción automática: análisis  
traductológico y traducción de *Els dies bons***

**Autor/a:** Sandra Miralles Barberà

**Tutor/a:** Alicia Chabert Ull

**Fecha de lectura/ Data de lectura:** Mayo



## Resumen/ Resum:

El contexto actual del desarrollo de la inteligencia artificial comporta una digitalización en muchos de los procesos que hacemos diariamente. En esta línea, la traducción es un ámbito que no se queda atrás. La traducción automática puede suponer una competencia respecto al traductor convencional por su rapidez y precio. Dependiendo del género del texto y de la lengua origen se puede comparar la calidad con la de una traducción humana, no obstante, las lenguas minoritarias suponen una complejidad. Por eso, el propósito del presente trabajo es analizar las propuestas de traducción que nos puede ofrecer un traductor automático y un traductor humano para confrontar sus cualidades respectivamente. Para ello realizamos dos traducciones del catalán al español de un fragmento del libro *Els dies bons*, de Aina Fullana. En el análisis destacamos los problemas de traducción que han surgido según los criterios de Nord (1991) en la traducción humana y clasificaremos los errores hechos por el traductor automático según la clasificación de Hurtado (2001). Este trabajo se centra en destacar las diferencias entre la lengua origen y la lengua meta y los diferentes problemas que surgen durante el proceso de traducción. Completaremos el trabajo con las conclusiones más importantes.

## Palabras clave/ Paraules clau: (5)

Traducción automática, traducción humana, traducción catalán-español, posesión, literatura narrativa

# Índice

Introducción .....	3
Justificación y motivación .....	3
Objetivos .....	3
Estado de la cuestión .....	4
Metodología .....	5
Traducción y análisis traductológico .....	7
Propuestas de traducción .....	7
Análisis traductológico .....	16
Problemas de traducción.....	16
Errores de traducción .....	23
Conclusiones .....	24
Referencias.....	26
Anexo.....	28
Glosario .....	28
Texto original .....	32

# Introducción

## Justificación y motivación

El objetivo de este Trabajo de Fin de Grado es comparar la propuesta de traducción obtenida mediante traducción automática con una humana de un fragmento extraído del libro *Els dies bons* de Aina Fullana, originalmente escrito en catalán de Mallorca. En esta obra biográfica la autora cuenta cómo la droga afecta la vida del protagonista, de la gente de su alrededor y cómo influye en la trayectoria de sus vidas. La obra está dividida en tres partes consecutivas y en ellas se cuenta una historia, pero con las perspectivas de tres personas distintas; Xavi, un drogadicto, Martina, su mujer, y Ariadna, la hija de los dos. Narra una versión de Mallorca que va más allá de la versión turista que tenemos y se centra en muchos de los problemas que había en los años 70 hasta la actualidad. Los argumentos principales que se tratan a lo largo de la historia son temas como las drogas, la adicción, las mentiras y la salud mental (o la falta de esta) que se pueden considerar tabús en nuestra sociedad. Normalmente asociamos los libros en catalán, valenciano o balear con la literatura de posguerra, de modo que leer un libro que se centrara en temas relacionados con la actualidad fue lo que me decantó por elegirlo para este trabajo.

En concreto, el capítulo que he elegido para la traducción corresponde al de Ariadna. Su parte me ha parecido la más interesante en lo que se refiere a léxico, ya que se cuenta desde un punto de vista mucho más personal. Según la autora, una de las frases que resume el libro es que los traumas nos hacen ser quien somos y Ariadna lo que intenta es recordar a su padre de forma positiva, con los días buenos, dándole origen al título.

Con esta novela ganó el *Premi València de la Institució Alfons el Magnànim 2021* y más tarde el *Premi de la Crítica dels Escriptors Valencians 2022* en la categoría de narrativa. Sin embargo, el reto principal que supone su traducción es la forma en la que está escrito, ya que cuenta con un estilo léxico característico de Mallorca y está redactado de forma muy coloquial. Con una simple primera lectura ya se pueden apreciar algunos posibles problemas de traducción que pueden ser interesantes de analizar.

## Objetivos

Este trabajo se realiza con cuatro objetivos en mente: en primer lugar, presentar a una escritora joven y su obra que escribe en catalán y con la que consigue un equilibrio entre el registro oral y el culto, que rompe con los estándares de las instituciones. En segundo lugar, comparar las habilidades que puede tener una máquina y una persona a la hora de traducir un texto de estas características. En tercer lugar, analizar los problemas de traducción que pueden surgir al trabajar con una lengua minoritaria. En cuarto lugar,

recoger las conclusiones y los resultados a los que se ha llegado tras comparar ambas traducciones (la automática y la humana) para plasmar las ventajas que se obtienen al utilizar cualquiera de las dos. Finalmente, marcar cómo se encuentra la situación actual entre la traducción humana, la traducción automática y la posesición.

## Estado de la cuestión

A lo largo del tiempo se ha intentado definir la traducción humana y aún hoy en día existen discrepancias entre si es un arte, una ciencia o un proceso. Según Carbonell (1999), se trata de «una situación de lenguaje en uso en la que se dan, por lo menos, las siguientes etapas: entender el mensaje original, evaluar la situación comunicativa en el contexto de origen, prever la situación comunicativa del contexto de destino y elaborar un nuevo mensaje en la lengua terminal».

Personalmente, la definición que ofrece es una de las que más me gustan porque comprende un proceso desde que leemos el texto hasta que obtenemos su traducción en otra lengua. Es un proceso muy complejo en el que el traductor debe tener unas competencias y una formación adecuada para poder producir un texto con una calidad alta y que transmita el mismo mensaje que el original.

La traducción literaria se encarga de traducir cualquier texto que se enmarca dentro del género literario. En este caso, la novela, que es el tipo de texto que tratamos, se puede definir como una «extensa y generalmente compleja narración en la que se cuenta una historia completa» según Enríquez y Mendoza (2014). Es por eso que los textos más complicados para un traductor automático son los literarios, ya que en este tipo de textos prima más la forma de expresar el mensaje que el mensaje en sí. Generalmente, el traductor automático no detecta los juegos de palabras, el humor o la ironía, características típicas de este género. El contexto es otro aspecto que complica la tarea del traductor, ya sea automático o humano.

Al igual que pasa con la traducción humana, también existen numerosas definiciones para la traducción automática, pero, en pocas palabras, se podría decir que «Machine Translation is the attempt to automate all, or part of the process of translating from one human language to another.» (D. Arnold, L. Balkan, S. Meijer, R. Lee Humphreys & L. Sadler, 1994).

Cabe destacar que actualmente la tecnología avanza muy rápido y la inteligencia artificial no se queda rezagada en el ámbito de la traducción. *Google Translate* y *DeepL* cuentan con motores neuronales que intentan imitar la forma en la que funciona un cerebro

humano, estableciendo conexiones entre sintagmas y cadenas de palabras de diferentes lenguas, calculando cómo es más probable que se redacte en la lengua meta.

Youdale (2020), en su obra, reconoce los avances de la traducción automática y contempla la posibilidad de que llegue a conseguir una traducción de calidad similar a una producida por una persona en determinadas situaciones, pero aún quedan muchos aspectos por mejorar. Incluso se detecta un nuevo parámetro a tener en cuenta que es el término tradautomaticidad para referirse a los fenómenos lingüísticos que provocan que un texto parezca haber sido traducido por una máquina y no por un ser humano. Esta idea surgió de los trabajos sobre evaluación de sistemas de traducción automática (Moré 2006; Moré y Climent, 2007) y casi no se suele detectar en la traducción humana.

Entendemos por posesición el proceso en el que se edita, modifica y corrige el texto que se ha obtenido mediante un traductor automático (Jeffrey Allen, 2003). Cada vez tiene más peso en nuestro ámbito de trabajo, ya que muchas empresas consideran que reduce el tiempo que se emplea para traducir y, por lo tanto, la productividad aumenta.

En línea con estudios anteriores, se concluye que la única forma de que un traductor automático consiga una traducción de una calidad equivalente a la hecha por un humano es mediante la posesición o si previamente se cargan unos requisitos detallados sobre las características de la traducción literaria. En este aspecto haremos hincapié más adelante.

## **Metodología**

Partimos de dos propuestas de traducción; una traducción automática, en este caso realizada por *SoftCatala*, y una traducción humana. El traductor de *Softcatalà* es uno de los mejores ahora mismo en el mercado que tenga una combinación de lenguas entre el catalán y otros idiomas. Para ello utiliza dos tipos de tecnologías diferentes, un traductor basado en el proyecto de software libre *Apertium*, y un traductor neuronal desarrollado por *Softcatalà*. No obstante, en su página advierten de que las traducciones no son nunca completamente fiables y requieren siempre una revisión experta.

*Apertium* es un sistema modular de traducción automática en el que se recopilan diccionarios y reglas de una lengua. Está formado por seis módulos diferentes que se ejecutan uno detrás del otro y que terminan ofreciendo una traducción. Los seis módulos son: el análisis morfológico, la desambiguación léxico-categorial, la transferencia léxica, la transferencia estructural, la generación morfológica y la postgeneración. Por lo común, solo vemos la interfaz de la entrada del texto en lengua origen y la salida del texto en lengua meta, pero hay un proceso muy complejo detrás.

El traductor neuronal que ha desarrollado *Softcatalà* utiliza redes neuronales y estas se basan en una tecnología de aprendizaje autónomo que se alimentan de un corpus lingüístico propio de textos paralelos para conseguir las mejores traducciones y así obtener una traducción final. Esta tecnología se emplea en diferentes combinaciones de lenguas, pero para la combinación de nuestro texto, catalán-castellano, se emplea el sistema de reglas de *Apertium*.

Por otro lado, nos hemos encargado de la traducción humana adoptando una postura mucho más tradicional. Para resolver las dudas de un texto como este nos hemos ayudado del *Diccionari català-valencià-balear*, también conocido como el *diccionario Alcover-Mollque*, nombre que recibe por sus dos autores, que recoge gran parte del caudal de léxico del catalán. Se encuentra digitalizado y tiene una versión en línea con más de 20.000 columnas de texto. Según el largo subtítulo que lleva este diccionario, hablamos de «una obra comprensiva de la lengua que se habla en el Principado de Cataluña, el antiguo Reino de Valencia, las Islas Baleares, en parte del departamento francés de los Pirineos Orientales, y los valles de Andorra, la margen oriental de Aragón y a la ciudad de Alguer en Cerdeña». Ha sido de gran ayuda para detectar el significado de ciertas palabras o expresiones que se usan en Mallorca.

Como parte del trabajo de documentación y de traducción hemos redactado un glosario que contiene 30 términos característicos de este texto. Se trata de términos que nos han causado dificultad a la hora de su comprensión y traducción, ya sea por desconocer su significado o por falta de conocimiento previo. Todos ellos van acompañados de una propuesta de traducción y de una breve definición para facilitar la comprensión, junto con el enlace del que se ha obtenido la información. Ante el libro que nos encontramos, un glosario de este tipo nos puede ayudar a entender mejor el texto y profundizar en conceptos que aparecerán posteriormente para así disfrutar de su lectura.

Asimismo, este glosario también puede servir de ayuda para traducir textos del mismo estilo. Para poder completar la traducción, hemos examinado diferentes foros en los que se recogen muchas expresiones o palabras que solo se utilizan en Mallorca. Su asistencia ha sido crucial para entender palabras como *padrí*, ya que en valenciano se refiere a un hombre que se compromete a cumplir unas funciones religiosas o morales respecto de la persona a la que acompaña en una ceremonia religiosa, pero en mallorquín se refiere al abuelo. El catalán se habla en diferentes zonas, de manera que hay algunos matices que pueden cambiar completamente el significado de una palabra.

Una vez conseguidas ambas traducciones, el objetivo ha sido analizar los problemas de traducción que han surgido en la traducción humana, clasificarlos y explicarlos según Nord (1991), mientras que en la propuesta de la traducción automática hemos analizado los errores de traducción según Hurtado (2001). De este modo hemos obtenido un análisis y una comparativa de calidad de las dos traducciones y de los aspectos que se deben tener en cuenta dependiendo del tipo de traducción por el que se opte.

## Traducción y análisis traductológico

### Propuestas de traducción

#### Traducción automática

—Cuál es el primer recuerdo que tienes de tu infancia?

Me está pidiendo que cuál es mi primer recuerdo? De viste? Qué tipo de pregunta es, esta? Yo que sé, cuál es mi primer recuerdo... Diría que no en tenc. «No lo sé, la verdad. No recuerdo nada», «piénsatelo. Piensa, habla con tu madre, con tu padre, si quieres. Piensa y el próximo día me lo cuentas».

Como veis, no tengo ni idea de por donde empezar.

Recordaba los días a la Murada con todos los primos y con Ferran y los tios y las tías y los padrinos. Siempre jugábamos a qualque cosa, sobre todo en verano: batallas de globos de agua, recreaciones de la vida adulta (papás y mamás, decíamos. Pero a mí no me gustaba, este juego), el juego aquel de la piedra que vas echando en orden numérico y vas botando hasta allá donde está la piedra (creo que se llama xarranca), bailes y coreografías...

#### Traducción humana

—¿Cuál es el primer recuerdo de tu infancia?

¿Me pregunta cuál es mi primer recuerdo? ¿En serio? ¿Qué tipo de pregunta es esta? ¡Y yo qué sé! Mi primer recuerdo... Diría que no tengo uno. «Pues no tengo ni idea, la verdad. No recuerdo nada», «dale una vuelta. Piénsalo, habla con tu madre, o con tu padre si quieres. Piénsatelo y el próximo día me lo cuentas».

Como podéis ver, no tengo ni idea de por dónde empezar.

Recuerdo los días en Cala Murada con todos mis primos y con Ferran y mis tíos y tías y abuelos. Siempre jugábamos a lo que fuera, sobre todo en verano: guerras de globos de agua, a las casitas (a papás y mamás, lo llamábamos. Pero a mí ese juego no me gustaba), al juego ese en el que lanzas una piedra sobre unos números y tienes que ir saltando hasta donde cae y recogerla (creo que se llama la rayuela), a hacer bailes y coreografías...

Tengo que admitir que la Paloma era entonces mi prima preferida y yo sé que yo a ella también le gustaba, creo que porque era la más pequeña. Cuando yo ya sabía escribir y leer nos enviábamos cartas, porque ella vivía en Felanitx y yo en Manacor y no nos veíamos cada día. Aquello de las cartas me gustó tanto que lo empecé a hacer con todo el mundo. Casi siempre era yo la que enviaba cosas y no solía recibir una respuesta. Excepto de Amàlia, que era el que venderíamos a decir mi mejor amiga. Éramos culo y mierda. Desde el primer día de escuela, solo con dos o tres anyets, no nos vamos desferrar hasta devers los devuit.

Empezamos un poco mal; se ve que ambas teníamos el carácter fuerte y nos gustaba pelearnos. O tal vez a mí me gustaba algo más, porque era yo la que la mordía y después, cuando su madre le pedía que quién le había hecho aquello, ella decía con la veueta delgada que había estado yo y su madre tenía que ir a hablar con la mía y tal y que. Hasta que la profesora, que era una monja, porque íbamos, en una escuela de monjas, los explicó que en realidad nos estimábamos un montón.

«Mame, puedo quedar otro día a can Amàlia?», «a su madre le es igual? Bien, de acuerdo...».

Tengo que admitir que Coloma era mi prima preferida y sé que yo también era la suya, creo que porque era la más pequeña. Cuando aprendí a escribir y a leer nos enviábamos cartas, porque ella vivía en Felanitx y yo en Manacor y no nos veíamos todos los días. Me gustó tanto lo de enviar cartas que las empecé a mandar a todo el mundo. Casi siempre era yo quien las enviaba, pero no recibía ninguna respuesta. Excepto de Amàlia, que se podría decir que era mi mejor amiga. Éramos uña y carne. Desde el primer día de colegio, con solo dos o tres añitos, ya no nos separamos hasta los dieciocho.

No empezamos con buen pie; por lo visto, las dos éramos de carácter fuerte y nos gustaba pelearnos. Puede ser que a mí me gustara más pelearme que a ella, porque yo la mordía y después, cuando su madre le preguntaba quién se lo había hecho, ella le contestaba con voz temblorosa que había sido yo y su madre tenía que hablar con la mía y siempre era la misma historia. Hasta que la profesora, que era una monja (porque íbamos a una escuela de monjas) les dijo que en realidad nos queríamos a más no poder.

«Mami, ¿puedo ir a casa de Amàlia?», «¿a su madre no le importa? Vale, ve...».

Las cenas y las comidas a can Amàlia duraban mucho más que a can mía y siempre esperábamos, a empezar que estuviéramos todos. Y duraban mucho porque contaban muchas cosas e incluso a veces cocinaban juntos. Un día me enseñaron a hacer hamburguesas caseras y después yo lo enseñé a mi madre. Pero en realidad mi madre no sabía cocinar mucha bien.

Mi padre era el verdadero cocinero de la familia, aunque no cocinara casi nunca. Cuando lo hacía, yo pasaba gusto solo de verlo hacer una tortilla y que me dejara probarla la primera de todos para ver si le faltaba sal o no.

La casa de Amàlia estaba a dos minutos andando de la de Aina, que también era amiga nuestra. Ahora bien, yo prefería estar a can Amàlia porque su padre y su madre me gustaban más que los de Aina. Recuerdo que una vez a can Aina teníamos pollo con cebolla para comer y yo, que odiaba comer con las manos, intentaba comérmelo todo con los cubiertos pero esto me obligaba a comer más lentamente que el resto. Su padre, cuando lo vio, rio y me dijo: «Ariadna, tranquila, puedes comer con las manos, nosotros también lo hacemos». No sé si fue la prepotencia con que lo dijo o que pero desde aquel día lo empecé a odiar

Las cenas y las comidas en casa de Amàlia duraban mucho más tiempo que en mi casa y nunca empezábamos hasta que no estuviésemos todos. Y duraban tanto porque hablaban de muchas cosas e incluso a veces cocinaban juntos. Un día me enseñaron a hacer hamburguesas caseras y yo después se lo enseñé a mi madre. Aunque mi madre no sabía cocinar muy bien.

En mi casa, el cocinero era mi padre, aunque no cocinaba casi nunca. Cuando lo hacía, me ponía súper contenta solo de verlo hacer una tortilla y que me dejara probarla a mí primero para ver si le faltaba sal o no.

La casa de Amàlia estaba a dos minutos caminando de la de Aina, que también era amiga nuestra. Sin embargo, prefería ir a casa de Amàlia porque su padre y su madre me gustaban más que los de Aina. Recuerdo que una vez en casa de Aina teníamos pollo con cebolla para comer y yo, que odiaba comer con las manos, intentaba usar los cubiertos e iba más lenta que los demás. Su padre, cuando se dio cuenta, se rio y me dijo: «Ariadna, tranquila, no pasa nada si te lo comes con las manos, nosotros también lo hacemos». No sé si fue la prepotencia con la que me lo dijo o qué, pero desde ese día empezó a caerme peor. No hace falta que diga que en casa de Aina estaban forrados.

todavía más. No hay que decir que a can  
Aina estaban forrados de dobleros.

Mi padre y mi hermano también comían siempre con las manos. Ferran era una bolleta regordeta que comía ketchup con cosas, con el que fuera: patatas, arroz, macarrones, aguiat. A mí me hacía mucha rabia que dejaran que hiciera el que quería.

Una vez, a una pizzería, él y mi padre compartieron un tiramisú que siempre ha sido el dulce preferido de Ferran. Lo recuerdo porque yo lo pasé fatal, porque empezaron a jugar con el tiramisú y reían y echaban por encima de la mesa.

Simó creo que era el segundo en el ranking de los primos preferidos. Ferran se lo estimaba muchísimo, no os podéis hacer una idea. Se sabía el número de teléfono de can suya de memoria. Justo es decir que no se sabía ni el de can nuestra porque era una bolleta pequeña, pequeña, todavía. La cuestión es que cada día se ponía ante el teléfono de la sala y recitaba el número con la misma melodía que hacía el altavoz cuando pitjava los botones. «Simó vienes a jugar con la Play?». Y Simó venía a can nuestra a jugar con la Play.

Mi padre había comprado la Play Station a una feria del trabajo a la cual había ido, creo que por España, y lo había regalado a

Mi padre y mi hermano también comían siempre con las manos. Ferran era una bolita regordeta que le ponía ketchup a todo lo que comía: patatas, arroz, macarrones, guiso. A mí me daba mucha rabia que le dejaran hacer lo que quisiera.

Una vez, en una pizzería, él y mi padre se pidieron un tiramisú que era el postre favorito de Ferran. Lo recuerdo porque lo pasé fatal, porque se pusieron a jugar con el tiramisú y se reían y lo lanzaban por toda la mesa.

Simó creo que estaba el segundo en el ranking de primos favoritos. Ferran lo quería muchísimo, ni te lo puedes imaginar. Se sabía de memoria el número de teléfono de su casa. Cabe decir que no se sabía ni el de nuestra casa porque aún era una bolita pequeña, pequeñita. La cosa es que todos los días se ponía delante del teléfono del comedor y recitaba el número con la misma melodía que hacía el altavoz cuando pulsaba los botones. «¿Simó, vienes a jugar a la Play?». Y Simó venía a nuestra casa a jugar a la Play.

Mi padre compró la Play Station en una feria de trabajo a la que fue, creo que por la península, y se la regaló a Ferran. A mí

Ferran. A mí las primeras veces me hacía ilusión, qué me llevará, qué debe de ser?; pero cuando hizo tres o cuatro y cada vez me llevaba una Barbie me harté. «Con las muñecas es mucho más fácil, una pepa y arreglado, en cambio, los nins son más complicados, siempre me tengo que comer el jefe con Ferran».

En fin, tienen que estar enfermos, para comprar una Play Station a un niño de cinco años, pero pasa que mi padre no era muy normal. Nosotros siempre le decíamos que estaba loco, «estás sonado». Siempre íbamos a parques de atracciones, estuvimos en todos los parques de atracciones de España y, aparte, en el Disney de París, pero no vemos nunca nada más que el parque.

Hubo una vez que mi padre me dijo que anàs con él a una atracción, que no era nada, «ya verás, tú tranquila, iremos juntos». Yo no estaba muy segura porque desde fuera parecía una especie de montaña rusa, pero decidí subir con él porque se ve que lo estimaba mucho. Ferran era más madrero y yo era con mi padre, que solía ser más pegellida. Cuando fuimos arriba de todo, después de una hora de coa, vi que sí que era la montaña rusa. «Va, ven, ponte ante yo y yo te tendré cogida y no te soltaré». No me quedó otro remedio que hacerlo, todo y la insistencia de la trabajadora del parque que

las primeras veces me hacía ilusión, ¿qué me traerá?, ¿qué será?; pero después de ir a tres o cuatro y que siempre me trajera una Barbie, me cansé. «Con las niñas es mucho más fácil, una muñeca y ya está, en cambio, con los niños es más complicado. Siempre tengo que comerme el tarro con Ferran».

Bueno, no estaban bien de la cabeza, ¿a quién se le ocurre comprarle una Play Station a un niño de cinco años? Pero lo que pasa es que mi padre no era ni medio normal. Nosotros siempre le decíamos que estaba loco, «estás como una cabra». Siempre íbamos a parques de atracciones, estuvimos en todos los de España y, aparte, en el Disney de París, pero del parque no salíamos.

Una vez mi padre me pidió que me subiese a una atracción con él, que no pasaba nada, «ya lo verás, tu tranquila, subiremos juntos». Yo no estaba nada segura porque desde abajo parecía algo tipo una montaña rusa, pero terminé subiendo con él porque al parecer le quería mucho. Yo era mucho más pegadiza con él, mientras Ferran prefería estar con nuestra madre. Cuando llegamos a lo más alto, después de una hora de cola, me di cuenta de que sí que era una montaña rusa. «Venga, va, ponte delante de mí, que yo te cogeré bien fuerte y no te soltaré». No tuve más remedio que hacerle caso, pese a la

aseguraba que «señor, la niña tiene que ir detrás de usted. Así si se pone delante, se más peligroso». Me cagué de miedo, pero al final fue divertido y todo.

Con la familia de mi padre no nos relacionábamos tanto como con la de mi madre. Solíamos ir a la casa del puerto de los padrinos. Cuando llegábamos, el padrino nos decía que habían ido unos duendes y habían escondido un regalo para nosotros, que solía ser un huevo Kinder o qualche cosa de chocolate, en algún lugar de la casa. Al principio aquel juego era lo más divertido del mundo y Ferran y yo frissàvem de ir a ver a los padrinos solo por aquello.

Una cosa que recuerdo muy bien porque me encantaba era como el padrino nos preparaba el *pamboli*. Primero ponía aceite y sal, después frotaba el tomate -un tomate de ramellet muy madura y muy esparcida, hasta que el pan era bien blando- y después volvía a poner un poco de aceite y sal.

Por no hablar de las panades. Cuando éramos pequeños, las panades de la madrina Cristina eran propias de un restaurante de cinco tenedores.

insistencia de la trabajadora que le decía en castellano: «señor, la niña tiene que ir detrás de usted. Así, si se pone delante, es más peligroso». Me cagué de miedo, pero al final me lo pasé bien y todo.

Con la familia de mi padre no teníamos tanta relación como con la de mi madre. Íbamos a la casa de los abuelos, en el puerto. Cuando llegábamos, el abuelo nos decía que habían venido unos gnomos y nos habían escondido un regalo en algún lugar de la casa, que era o un huevo Kinder o alguna chocolatina. Al principio Ferran y yo nos moríamos de ganas por ir a verlos porque nos parecía el juego más divertido del mundo.

Algo que recuerdo muy bien porque me encantaba era cómo el abuelo nos preparaba el *pamboli* (pan con aceite). Primero le ponía aceite y sal, después le restregaba un tomate, un tomatillo de ramillete muy maduro y lo restregaba contra el pan hasta que quedaba bien blando y después le volvía a poner un poco de aceite y sal.

Por no hablar de la *panadas* (empanadas). Cuando éramos pequeños, las de la abuela Cristina parecían sacadas de un restaurante de cinco tenedores.

Mi hermano y yo nos estimábamos a matar, tanto que a veces la madre no osaba de dejarnos solos, no fuera cosa que nos matáramos de verdad. Sí que nos estimábamos, pero no nos aguantábamos. Siempre que nos peleábamos al menos uno de los dos acababa berreando y siempre, siempre salía mi padre que si «cag en Dios, como no te pares de llorar te joderé una bescollada que es cierto que te dará motivos para llorar de verdad!».

Bien es verdad que a can la madrina Cristina comíamos mucho porque siempre que íbamos nos ofrecía comida y si decíamos que no teníamos hambre se enrabiaba. También nos solían cantar canciones, gloses y refranes. En recuerdo muy pocas y mal.

La madrina hacía más la de «calabaza frita mezclada con fideos, en esta que baila yo le veo los pies». Me la enseñó un día que me había hecho calabaza frita para comer, otro de sus platos estrella que nunca he salido bien a imitar satisfactoriamente. El padrino Blai, por su parte, nos explicaba que «la naranja por la mañana es oro, a mediodía, plata, y al atardecer, mata».

Un buen punto de inflexión que hubo en mi vida que marcó un antes y uno después en mí y que puede servir de inicio para explicaros aquello de la psicóloga puede ser mi primera relación amorosa. La

Mi hermano y yo nos queríamos hasta la muerte, tanto que muchas veces mi madre no se atrevía a dejarnos solos, no fuera cosa que termináramos matándonos de verdad. Nos queríamos, pero no nos soportábamos. Siempre que nos peleábamos uno de los dos terminaba berreando y siempre, siempre, nos soltaba mi padre «¡Cagüen Dios, si no dejas de llorar te daré una colleja que esa sí que te dará motivos para llorar de verdad!».

La verdad es que en casa de la abuela Cristina comíamos mucho porque siempre que íbamos nos daba comida y si le decíamos que no teníamos hambre se enfadaba. También nos cantaba canciones, glosas y refranes. De las que me acuerdo, me acuerdo poco y regular.

La que le gustaba a la abuela era la de «calabaza frita con fideos, cuando baila le veo los dedos». Me la enseñó un día que había cocinado calabaza frita para comer, otro de sus platos estrella que nunca me ha salido exactamente igual. El abuelo Blai, por otro lado, siempre nos decía que «la naranja por la mañana es oro, al mediodía, plata, y por la tarde, mata».

Un buen punto de inflexión que hubo en mi vida que marcó un antes y un después en mí y que me puede servir de punto de partida para explicaros lo de la psicóloga sería mi primera relación amorosa. A la

primera de verdad, quiero dir. Porque las de antes habían estado un poco para ensayar, digámoslo así. Sí que hubo una, de estas, que tuvo cierta trascendencia. De importancia tenían todas las cosas en el momento de vivirlas, a pesar de que ahora, habiendo pasado tantos de años y tantas experiencias, me parezcan beneitures.

En la fiesta de Ivan conocí Joan. Me llevó fuera y me empezó a besar y a mí ya me estaba bien. Eran unos besos un poco incómodos, porque él llevaba hierros y a ratos me bavava mucho.

Creo que la primera vez que lo toqué de verdad fue a un parking después de una verbena, gatos como una sopa.

Me lo estimaba mucho, Joan, y él a mí. O esto me decía siempre. Cuando el reloj marcaba una hora capicua me estimaba mucho, «los veintiuno y doce, te estim!», «las quince y cincuenta- uno, un beso para tú», y cuando lo reñía porque no se había lavado los dientes me estimaban sus ojos de cusset cuando su amo intenta reñirlo sin fundirse porque ha hecho un pis allá donde no lo tenía que hacer. Tenía los dientes medio amarillentos por aquello que antes de conocerme fumaba.

primera de verdad, me refiero. Porque las de antes eran para practicar, por decirlo de alguna forma. Sí que hubo una, entre todas estas, que tuvo una cierta trascendencia. Importantes son todas las cosas en el momento en que las vivimos, a pesar de que ahora, después de tantos años y tantas experiencias, parecen tonterías.

En la fiesta de Ivan conocí a Joan. Nos fuimos fuera y empezó a besarme y con eso ya estaba contenta. Los besos eran un poco incómodos porque él llevaba aparato y a veces había mucha saliva.

Creo que la primera vez que lo toqué de verdad fue en medio de un aparcamiento después de una verbena, borrachos como una cuba.

Quería mucho a Joan y él a mí. O eso me decía siempre. Cuando las manecillas del reloj marcaban una hora capicúa me quería mucho, «las quince y cincuenta y uno, ¡te quiero!», «las doce y veintiuna, te quiero más que a ninguna», y cuando le reñía porque no se había lavado los dientes me miraba con ojitos de cachorrito al que su dueño intentaba regañar sin derretirse de ternura porque había hecho pipí donde no tocaba. Tenía los dientes un poco amarillentos porque antes de conocerme fumaba.

Fumaba y vino a darme un beso. Yo no la quise, me hizo oír el olor del tabaco y su expresión de gato. Aun así, al final del anochecer lo arreglamos. «Va, Ariadna, no hagas beneituras, que ya somos grandets. Ven a dormir a can nostra, hoy», pero «ya había quedado para ir a casa de Amàlia» y Amàlia dijo que podíamos ir a dormir los dos.

El día siguiente telefoneé a mi madre porque nos vendiera a buscar. Me dijo que hacía trabajo y que vendería mi padre. Cuando llegó, dijo un «hola» enturbiado, sin bajar del coche, y cuando el padre de Amàlia lo fue a saludar tampoco bajó. Solo nos metía prisa, con aquella voz turbia de los días malos: «ave venda, subís al coche». Subimos y nos sentamos el dos detrás para estar juntos. «Pape, por favor no hagas tanta vía. Estas carreteras son delicadas». Una curva cerrada, Joan y yo las manos muy estrechas, un coche de cara, Joan y yo mirándonos de muy cerca, un frenazo muy brusco, tres respiraciones aceleradas y una lágrima de rabia.

Después de estas cosas no volvíamos a hablar. Se desvanecían, puf!

Fumaba y me intentó besar. Yo le dije que no, me molestaba el olor a tabaco y su cara de borracho. Aun así, lo terminamos arreglando por la tarde. «Venga, Ariadna, no seas niñata, que ya somos mayorcitos. Quédate a dormir hoy aquí», pero «ya he quedado para ir a casa de Amàlia» y Amàlia dijo que podíamos ir a dormir los dos.

Al día siguiente llamé a mi madre por teléfono para que viniera a recogernos. Me dijo que estaba trabajando y que vendría mi padre. Cuando llegó, nos dijo un «hola» enturbiado, sin ni siquiera bajar del coche, y cuando el padre de Amàlia se acercó para saludarle tampoco bajó. Solo nos metía prisa, con esa voz turbia de los días malos: «venga, vamos, subid al coche». Subimos y nos sentamos los dos detrás para estar juntos. «Papi, por favor no vayas muy deprisa. Ten cuidado con estas carreteras». Una curva cerrada, Joan y yo cogidos de la mano, un coche de frente, Joan y yo mirándonos muy de cerca, una frenada muy brusca, tres respiraciones aceleradas y una lágrima de rabia.

Siempre que pasaban estas cosas no volvíamos a hablar del tema. Desaparecían. ¡Puf!

## Análisis traductológico

### Problemas de traducción

Para comprender este proceso de traducción lo primero que se debe hacer es el análisis traductológico. El objetivo de este análisis es destacar los problemas que han surgido durante la traducción, analizar cómo se han solucionado y ver si se consigue transmitir la misma intencionalidad que en el texto original.

Para ello, nos basaremos en la clasificación de los problemas de Nord (1991). Diferenciamos tres tipos de problemas: textuales, pragmáticos y lingüísticos. Estos problemas se han resuelto de diferente manera y hemos aplicado las técnicas de traducción correspondientes dependiendo del contexto del texto meta. En el análisis que se muestra a continuación comentamos los problemas y sus respectivas soluciones.

### Problemas textuales

Los problemas textuales de traducción son aquellos que aparecen a causa de la propia redacción del mismo texto de partida, como pueden ser los juegos de palabras.

Con la traducción del fragmento elegido de *Els dies bons* nos encontramos dos juegos de palabras. El primero es una de las glosas que le solía decir la abuela de la protagonista: *carabassa frita mesclada amb fideus, en aquesta que balla jo li veig els peus*. Para traducirlo hemos considerado diferentes técnicas de traducción. Una traducción literal no mantendría el significado, ya que el propósito es conseguir una rima, para ello, hemos optado por una técnica más creativa y hemos inventado nosotros una y la propuesta final sería: *calabaza frita con fideos, cuando baila le veo los dedos*. En este caso prima el tipo de comida que es, ya que a continuación hace referencia a un plato que cocinaba su abuela, así que hemos cambiado la segunda parte de la oración para que rime.

Podemos observar otro juego de palabras cuando Adriana habla de las frases que le decía Joan para expresarle su amor: *les vint-i-u i dotze, t'estim!, les quinze i cinquanta- u, una besada per a tu*. Al traducir la primera parte no nos encontramos con ningún problema porque no hay ninguna rima y con una traducción literal se mantiene el significado, *las quince y cincuenta y uno, ¡te quiero!*. No obstante, en la segunda, nos encontramos con dos problemas. Para obtener una traducción de calidad, se debe mantener la rima y ligarla con una hora que sea capicúa. Se ha decidido traducirlo por *las doce y veintiuna, te quiero más que a ninguna*. De este modo conseguimos una hora con números capicúa (12:21) y una rima consonante entre *veintiuna* y *ninguna*. El único problema que surgió fue que la

hora de este ejemplo era muy parecida a la del anterior y como la finalidad es estética y no afecta al contexto, hemos optado por intercambiarlas.

En cuanto a los nombres de los personajes, hemos decidido dejarlos de la misma forma que se escriben en catalán (Amàlia, Ferran, Ivan, Joan) y como aparecen en el texto original para mantener la coherencia durante todo el fragmento. No tendría sentido que situáramos al lector en Mallorca, pero que los nombres estuvieran escritos en castellano, por lo que hemos decidido no adaptarlos a la lengua meta.

## Problemas pragmáticos

Los problemas pragmáticos de traducción son aquellos que surgen a la hora de traducir y que nos hacen pensar en el medio, el motivo y la función. En este aspecto también incluiríamos los problemas de traducción culturales que se refieren a las diferencias que hay asociadas entre la cultura de la lengua de origen y la del texto meta.

En el texto que hemos elegido para traducir y analizar nos encontramos con una gran cantidad de referentes culturales. El propósito de la autora es que nos metamos de lleno en la situación que se vivía en Mallorca, por lo que todo el texto está lleno de expresiones del habla, platos típicos, lugares conocidos... Puede que no todos se puedan entender a simple vista, por lo que nos tenemos que plantear diferentes técnicas de traducción para resolver los problemas que se nos presentan de forma pertinente.

En muchas ocasiones la intencionalidad de la autora se puede observar a simple vista en el texto original, pero a la hora de traducirlo necesitamos marcarlo con un poco más de expresión. Es un problema de traducción que los traductores automáticos no pueden detectar y que se podría terminar clasificando como error. En la siguiente tabla se observa claramente como necesitamos añadir palabras o reformular la oración para que se transmita el mismo sentido que se pretende obtener en el texto original:

TO	Traducción automática	Propuesta de traducción
<u>Jo què sé</u> , quin és el meu primer record... «No ho sé, la veritat. No record res», « <u>pensa-t'ho. Pensa, parla amb ta mare, amb ton pare,</u>	Yo que sé, cuál es mi primer recuerdo... Diría que no en tenc. «No lo sé, la verdad. No recuerdo nada», «piénsatelo. Piensa, habla con tu madre, con tu padre,	¡Y yo qué sé!, mi primer recuerdo... Diría que no tengo uno. «Pues no tengo ni idea, la verdad. No recuerdo nada», «dale una vuelta. Piénsalo, habla con

si vols. Pensa-hi i el pròxim <u>día m'ho contes</u> ».	si quieres. Piensa y el próximo día me lo cuentas».	tu madre, o con tu padre si quieres. Piénsatelo y el próximo día me lo cuentas».
Fins que la professora, <u>que era una monja, perquè anàvem, a una escola de monges</u> , els va explicar que en realitat ens estimàvem un munt.	Hasta que la profesora, que era una monja, porque íbamos, en una escuela de monjas, los explicó que en realidad nos estimábamos un montón.	Hasta que la profesora, que era una monja (porque íbamos a una escuela de monjas) les dijo que en realidad nos queríamos a más no poder.
Mon pare era <u>el vertader cuiner</u> de la família, encara que no cuinàs quasi mai.	Mi padre era el verdadero cocinero de la familia, aunque no cocinara casi nunca.	En mi casa, el cocinitas era mi padre, aunque no cocinaba casi nunca.
No em va quedar altre remei que fer-ho, tot i la insistència de la treballadora del parc que assegurava que <u>«señor, la niña tiene que ir detrás de usted. Así si se pone delante, es más peligroso</u> ».	No me quedó otro remedio que hacerlo, todo y la insistencia de la trabajadora del parque que aseguraba que «señor, la niña tiene que ir detrás de usted. Así si se pone delante, se más peligroso».	No tuve más remedio que hacerle caso, pese a la insistencia de la trabajadora que le decía en castellano: «señor, la niña tiene que ir detrás de usted. Así, si se pone delante, es más peligroso».
«Va, Ariadna, <u>no facis beneitures</u> , que ja som grandets. Vine a dormir a ca nostra, avui»	«Va, Ariadna, no hagas beneitures, que ya somos grandets. Ven a dormir a ca nuestra, hoy»	«Venga, Ariadna, no seas niñata, que ya somos mayorcitos. Quédate a dormir hoy aquí»

En el primer caso, necesitamos el uso de exclamaciones para enfatizar la frustración que siente frente a una pregunta que no se esperaba y que no sabe cómo responder. Sin ellas esta sensación no se transmite bien, por lo que una traducción literal de la estructura en catalán al español no nos funcionaría. Lo mismo pasa con el último diálogo de este fragmento, se debe reformular para que suene más idiomático y natural.

Para el segundo ejemplo, en el texto original se entiende a primera vista el ímpetu con el que quiere destacar que el colegio al que iban era de monjas, por eso lo repite dos veces. Hemos optado por dejar el inciso entre paréntesis en vez de las comas, ya que a causa del abundante uso de comas se puede pasar por alto y no queda claro que quiere remarcar que era un colegio de monjas.

El tercer caso puede parecer tan simple que se ignore, pero en el texto origen se ve claramente. Se distingue que la narración está en catalán y el diálogo en castellano, para marcar que hablan en lenguas diferentes, pero al traducirlo todo al castellano debemos marcar la lengua en la que lo dice la trabajadora, ya que se puede entender que todos hablan castellano y ese no es el caso.

Por último, para solucionar este problema, utilizamos la técnica de la consulta a un experto. Un compañero nos facilitó su correo electrónico de la autora del libro y pudimos contactar con ella. Intercambiamos unos mensajes en los que le consultamos dudas para que nos las aclarara y una de ellas era este ejemplo. Nos explicó que traducir *no facis beneitures* por *no hagas tonterías* no transmitiría el mensaje al completo porque la relación que tienen Ariadna y Joan no es muy buena. Lo que quiere es recalcar que se está comportando de una manera que él no aprueba y quiere ridiculizarla, por lo que lo traducimos por *no seas niñata*.

En el fragmento elegido de *Els dies bons*, la mayoría de los problemas con los que nos encontramos están relacionados con la traducción de la literatura narrativa. Su finalidad es comunicar y dar a conocer un relato o una serie de acontecimientos, por lo que prima la descripción y la narración. Si a esto le sumamos la lengua en la que está redactado el texto origen y el estilo de la autora, nos queda un texto con muchos problemas de traducción y referentes culturales, que es el siguiente punto que vamos a analizar.

El texto está repleto de referentes culturales. Al igual que los problemas lingüísticos, que veremos en el punto posterior, se solucionan documentándose, pero en este caso nos tenemos que documentar bien para entender su significado en la lengua origen y así poder encontrar una traducción adecuada. Gamero (2005, 43-44) nos plantea cinco técnicas para solucionar estos problemas: explicar el referente, suprimirlo del texto, adaptarlo a la lengua meta, neutralizarlo o mantenerlo como en el texto original.

Expresiones de este tipo encontramos tres. La primera es *estar folrats de doblers*. El dobler de Mallorca es la denominación de una moneda que se utilizaba en el año 1300. El significado que tiene expresión es tener mucho dinero. Hemos empleado la técnica de la

adaptación y nos hemos decantado por *estar forrado* por su cercanía fonética con el término original, ya que nuestra segunda opción era nadar en dinero. La segunda expresión que destacamos es *ser cul y merda* que se usa para referirse a dos personas o más que son inseparables. En español tenemos la expresión *ser uña y carne* que comparte el mismo significado y es la que hemos utilizado en la traducción. La última es *gats com una sopa*. No hemos encontrado la procedencia exacta de esta expresión, pero en mallorca se utiliza la palabra gato para referirse a un borracho, por lo que lo hemos traducido por la expresión *borracho como una cuba*, ya que en español la cuba es donde se elabora el vino.

Por lo referente a los platos o a la comida típica, en el texto aparecen varios. Los que son relevantes para el argumento hemos decidido mantenerlos y, para que queden claros, añadir la técnica de la explicación. Es el caso de las *panadas* y del *pamboli*. Hemos dejado el término en cursiva junto con su traducción al castellano, que en este caso serían empanadas y pan con aceite. Los otros dos que se nombran son el *aguiat* y la *tomàtiga de ramellet*. Ninguno de los dos son importantes, ya que aparecen entre enumeraciones, aunque son comidas típicas de allí, por lo que hemos decidido adaptarlos a la lengua meta y dejarlos como guiso y tomate de ramillete.

También se nombra un lugar que nos puede llevar a error si no nos fijamos bien. En el texto original aparece la Cala Murada simplemente como «la Murada». Ahora bien, al buscarlo en Google el resultado que nos da es una pedanía del municipio de Orihuela, en la Comunidad Valenciana. Buscamos un sitio de las Islas Baleares y como nos puede llevar a error y a confundir a nuestro lector debemos encontrar el nombre correspondiente que tiene en español. Si lo relacionamos con Mallorca, rápidamente obtenemos el nombre Cala Murada que es el que usamos en la traducción.

Hay tres términos más que nos pueden llevar a error si no los traducimos bien. En los tres casos hemos optado por la técnica de la adaptación. El primero es el juego de la *xarranca* que se puede traducir por *la rayuela* o *la pata coja*. Es un juego típico de niños, pero que recibe nombres diferentes dependiendo de la región, por lo que hemos utilizado el más común. El segundo hace referencia a la ortodoncia, que en catalán de forma coloquial se llama *els ferros*, pero que en español recibe el nombre de *el aparato*. En este caso con una traducción literal caeríamos en un error de no mismo sentido. Por último, se nombran a los *follets* que son espíritus fantásticos de la mitología catalana que supuestamente protegían la casa y la familia. Hacen referencia a los gnomos o a los duendes de la literatura europea o de la castellana. Hemos elegido duendes para que suene más natural.

## Problemas lingüísticos

Los problemas lingüísticos de traducción hacen referencia a aquellos que surgen de las diferencias estructurales entre la lengua de partida y la de llegada.

El texto está plagado de discrepancias entre la lengua origen y la lengua meta. Para conseguir tres aspectos claves (cohesión, coherencia e intertextualidad) en nuestra traducción y que sea de calidad necesitamos buscar las fórmulas adecuadas en castellano y así lograr que el lector meta tenga la misma reacción al leerlo que el lector origen. La mayoría de las veces basta con un poco de documentación para encontrar un término que sea adecuado.

En la siguiente tabla hemos recogido unos cuantos ejemplos para comparar la capacidad de documentación de un traductor humano con la del traductor automático, que es nula, ya que como no los detecta simplemente lo traduce literalmente palabra por palabra. Habrá casos en los que una traducción literal será válida, pero esto no suele ocurrir.

TO	Traducción automática	Propuesta de traducción
Vàrem <u>començar una mica malament</u> .	Empezamos un poco mal.	No empezamos con buen pie.
Ella deia amb <u>la veueta prima</u> que havia estat jo...	Ella decía con la veueta delgada que había estado yo...	Ella le contestaba con voz temblorosa que había sido yo...
Els nins són més complicats, sempre m'he de <u>menjar el cap</u> amb en Ferran.	Los nins son más complicados, siempre me tengo que comer el jefe con Ferran.	Con los niños es más complicado. Siempre tengo que comerme el tarro con Ferran.
Es veu que ambdues <u>teníem el caràcter fort</u> i ens agradava barallar-nos.	Se ve que ambas teníamos el carácter fuerte y nos gustaba pelearnos.	Por lo visto, las dos éramos de carácter fuerte y nos gustaba pelearnos.
... sa mare havia d'anar a parlar amb la meva <u>i tal i qual</u> .	... su madre tenía que ir a hablar con la mía y tal y que.	... su madre tenía que hablar con la mía y siempre era la misma historia.
Batalles de globus d'aigua, <u>recreacions de la vida adulta</u> (papàs i mamàs, dèiem.	Batallas de globos de agua, recreaciones de la vida adulta (papás y mamás,	Guerras de globos de agua, a las casitas (a papás y mamás,

Però a mi no m'agradava, aquest joc)...	decíamos. Pero a mí no me gustaba, este juego) ...	lo llamábamos. Pero a mí ese juego no me gustaba) ...
Però passa que mon pare <u>no era gaire normal</u> .	Pero pasa que mi padre no era muy normal.	Pero lo que pasa es que mi padre no era ni medio normal.
El meu germà i jo <u>ens estimàvem a matar</u> .	Mi hermano y yo nos estimábamos a matar.	Mi hermano y yo nos queríamos hasta la muerte.

En el primer caso se detecta fácilmente; lo podemos traducir literalmente como hace el traductor automático, pero ya que en castellano tenemos una expresión con el mismo significado, es mejor optar por ella y darle expresividad a nuestro texto.

En el segundo caso, la propuesta del traductor automático es nefasta, puesto que no detecta la expresión y, además, hace un uso erróneo del verbo estar. Sería mejor traducirlo por *voz temblorosa*.

Lo mismo ocurre con este ejemplo. La propuesta de traducción automática no es nada buena y prácticamente no se entiende. Dado que tenemos la expresión *comerse el tarro* en español, sería conveniente utilizarla.

El cuarto ejemplo es un caso de documentación. Ambas propuestas son buenas y están aceptadas, pero se utiliza más con el verbo ser que con el verbo tener en castellano.

Para *tal y qual*, como se refiere a una situación bastante normal y que se repetía a menudo, hemos optado por explicarlo y sustituirlo por *y siempre era la misma historia*, porque *tal y cual* en castellano no quiere decir lo mismo.

Con el sexto y el séptimo caso pasa lo mismo que con el primero, se puede traducir literalmente y se entiende, pero *jugarse a las casitas* y *no ser ni medio normal* le da un aspecto más coloquial al texto que es lo que buscamos.

Destacar que la expresión correcta para el octavo caso es *quererse a matar*. La Real Academia Española recoge el verbo estimar como calcular o determinar el valor de algo y no se puede utilizar para sustituir el verbo querer. Esto sería un calco del catalán y un error.

Otra cuestión relevante que comentar fuera de los problemas lingüísticos es un problema extraordinario de traducción que sería dejar de lado las convenciones de los diálogos tradicionales. Al principio del fragmento sí que se emplea la raya para marcar el diálogo inicial de la tercera parte del libro, pero durante el resto del texto las que se usan para

marcar los diálogos son las comillas angulares. Este problema lo resolvimos gracias a una consulta con la autora y su respuesta fue que el objetivo que tenía en mente era marcar un inicio más firme para diferenciarlo del resto de diálogos que están dentro de la narración y de las dos partes anteriores del libro. Se usan las comillas angulares para que el lector no se dé prácticamente cuenta de que son diálogos. No es un uso común, por lo que hemos decidido utilizarlas de la misma forma para mantener su estilo e intencionalidad.

## **Errores de traducción**

Según Hurtado (2001) un error de traducción es «una equivalencia inadecuada para la tarea traductora encomendada» y se diferenciarían los errores de lengua y los errores de traducción. Se relacionan con errores respecto al texto original y respecto a la lengua del texto meta. Todo esto está enlazado con las dos fases del proceso traductor que son la comprensión y la reformulación. Como hemos podido comprobar en el punto anterior, el traductor automático no ha sido capaz de resolver la mayoría de los problemas mencionados y argumentados previamente y además abundan las faltas de ortografía.

Para realizar una clasificación de los errores de la traducción automática nos basaremos en la propuesta final de Hurtado (2001) que tiene relación con la visión funcionalista de la tipificación de errores. Existen tres tipos de inadecuaciones:

1. **Inadecuaciones que afectan a la comprensión del texto original:** entre ellas encontramos falso sentidos (*qué me llevará*), sin sentidos (*yo pasaba gusto solo de verlo hacer una tortilla*, *A mí me hacía mucha rabia que dejaran que hiciera el que quería*), no mismos sentidos (*empezaron a jugar con el tiramisú y reían y echaban por encima de la mesa, comer el jefe*) y adiciones, en este caso a causa del calco (*la Paloma*).

2. **Inadecuaciones que afectan a la expresión en la lengua de llegada:** hacen referencia a la ortografía (*ni idea de por donde empezar*) y la puntuación (no se respeta, solo se utilizan los signos de apertura, pero no los de cierre, hay comas entre sujeto y verbo...), la gramática (*los días a la Murada, una vez, a una pizzería*) y a la redacción (formulación defectuosa o poco clara, falta de riqueza expresiva, pleonasmos, etc.) (*un día me enseñaron a hacer hamburguesas caseras y después yo lo enseñé a mi madre*).

Cabe destacar también que la autora ha decidido escribir el libro con la variante verbal que se habla en la zona de la que ella procede y en la que está basado el libro. Supone un problema para la traducción automática, ya que la máquina no lo detecta, por lo que no lo traduce y aparece tal y como se escribe en el texto original. Esto se puede ver

claramente con los tiempos verbales. Hay unas cuantas características destacables del mallorquín y la morfología verbal es una de ellas. Lo normal es que los verbos en primera persona del singular del presente del indicativo no terminen en *o* o *ede*: *Diria que no en tenc, Com veis, Una cosa que record molt bé perquè m'encantava...*

**3. Inadecuaciones pragmáticas:** se trata de los errores que se cometen por no estar acorde con la finalidad de la traducción (en relación con el tipo de encargo y al destinatario al que va dirigida), el método elegido, el género textual y sus convenciones, etc. Hay muchos errores de este tipo, ya que ninguno de los referentes culturales se ha adaptado, por lo que dificulta mucho la comprensión y la mayoría del texto queda no leíble.

Para que una traducción sea de calidad se debe adecuar a los requisitos funcionales, tener coherencia con el texto original, ajustarse a la lengua del texto meta y adaptarse a la situación comunicativa y a las convenciones de la cultura de llegada. El texto obtenido de la traducción automática no cumple ninguno de estos parámetros.

Según la explicación que da Seguinot (citada en Hurtado Albir, 2001) la traducción automática comete tantos errores porque no tiene la misma aptitud de documentación que una persona, tampoco sabe detectar posibles problemas o errores, por lo que la capacidad de procesamiento cognitivo es limitada, aparte no dedica el tiempo suficiente a tomar decisiones sobre problemas de traducción recurrentes.

## Conclusiones

Para concluir, como hemos podido observar en el análisis, la mayoría de los errores que la traducción automática ha cometido son referentes con la pragmática. La traducción automática puede servir para realizar traducciones de tipo jurídico o científico, ya que poseen un carácter mucho más técnico y disponen de muchas fórmulas y expresiones que se repiten y que muchas veces se pueden traducir literalmente. Esto no pasa con el género literario, debido a que hablamos de un género mucho más creativo y que, en la mayoría de las ocasiones, un traductor automático no puede detectar. Se necesita a una persona con unos conocimientos profundos sobre la lengua, sobre la cultura y que sepa documentarse adecuadamente según el caso para obtener una buena traducción.

Si a esto le sumamos que trabajamos con una lengua minoritaria, la calidad de una traducción automática empeora. En el mundo hay alrededor de 7100 idiomas. No obstante, existe una jerarquía de lenguas. Un traductor automático probablemente puede ofrecer una traducción del español al inglés bastante buena (sin tener en cuenta las cuestiones pragmáticas), ya que son dos de las lenguas más habladas y hoy en día existe

muchísimos recursos para alimentar el sistema y conseguir una buena traducción. En cambio, muchas veces no existe ni la opción de traducir a una lengua minoritaria. *Google Translate*, que se considera uno de los mejores traductores automáticos online gratuitos, ofrece traducciones a muchísimas lenguas, 133 en concreto, pero no a todas las que existen en la actualidad y la calidad suele empeorar dependiendo del rango de conocimiento que haya sobre dicha lengua. *DeepL* solo ofrece traducciones a 31 lenguas y el catalán, que es el idioma de nuestro texto origen, no está entre ellas.

También tenemos que tener en cuenta que le añadimos el dialecto mallorquín, ya que el catalán se habla en Cataluña, el País Valenciano, las Islas Baleares, Andorra, la Franja de Aragón, la ciudad de L'Alguer, la Cataluña del Norte, el Carche y en algunas comunidades en el mundo entero. Dependiendo de la zona en la que se redacte habrá diferencias dialectales que probablemente un traductor automático no detecte y conduzca a error.

La posesición es una tarea que tenemos que tener en cuenta si decidimos utilizar la traducción automática en textos literarios (o cualquier otro género) y escritos en lenguas que no tengan tanto alcance como puede ser el español, ya que puede dificultar el reconocimiento de la mayoría de términos y no se obtendrá una buena traducción. Asimismo, tener en cuenta que la traducción automática no suele considerar la ortotipografía que corresponde en la lengua meta. Como ya se ha especificado en estudios anteriores, la traducción humana puede contemplar problemas de traducción más fácilmente que la traducción automática y ofrecer soluciones adecuadas. Si aun así se sigue optando por la traducción automática para traducir un texto de las mismas características que el que hemos analizado, requerirá de un denso trabajo de posesición para corregir todos los errores.

## Referencias

- Alcover, A. M., & De B Moll, F. (1930). *Diccionari català-valencià-balear*. Editorial Moll. ISBN 8427300255
- Allen, J. (2003). *Post-editing. Computers and translation: a translator's guide*. Amsterdam: John Benjamins.
- Arnold, D., Balkan, Meijer, S., Lee Humphreys, R. & Sadler, L. (1994). *Machine Translation: An Introductory Guide*. Londres: NCC Blackwell.
- Armentano Oller, C., Corbí Bellot, A. M., Forcada, M. L., Ginestí Rosell, M., Montava Belda, M. A., Ortiz Rojas, S., Pérez-Ortiz, J. A., Ramírez-Sánchez, G. & Sánchez-Martínez, F. (2007). *Apertium, una plataforma de código abierto para el desarrollo de sistemas de traducción automática*. En: Proceedings of the FLOSS International Conference 2007 [Recurso electrónico] / J. Rafael Rodríguez Galván, Manuel Palomo Suarte (coords.). Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2007. ISBN 9788498281248, pp. 1-16
- Briva-Iglesias, Vicent. (2020). *Traducción automática inglés-catalán: tecnología de vanguardia, calidad y productividad*. Dipòsit Digital de Documents de la UAB. <https://ddd.uab.cat/record/249932>
- Briva-Iglesias, Vicent. (2021). *Traducción humana vs. traducción automática: análisis contrastivo e implicaciones para la aplicación de la traducción automática en traducción jurídica*. Mutatis Mutandis. 14. 571-600. 10.17533/udea.mut.v14n2a14.
- Carbonell, O. (1999). *Traducción y cultura: de la ideología al texto*. Ediciones Colegio de España.
- Diccionari català-valencià-balear. (s. f.). <https://dcvb.iec.cat/>
- Diccionari de sinònims. Softcatalà. (s. f.). <https://www.softcatala.org/diccionari-de-sinonims/>
- Fullana Llull, A. (2021). *Els dies bons*. Bromera. ISBN 9788413582115
- Gamero Pérez, S. (2005). *Traducción alemán-español. Aprendizaje activo de destrezas básicas*. Castellón de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- Gómez Hernández, José Gregorio. (2022). *Análisis de las dificultades funcionales de la traducción gastronómica en menús de restaurantes ESP-EN*. [Trabajo de Fin de

<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/55903/TFG-GOMEZ%20HERNANDEZ%2C%20JOSE%20GREGORIO.pdf?sequence=1>

Hurtado Albir, A. (2011). *Traducción y traductología: introducción a la traductología*. Cátedra Ediciones.

Institut d'Estudis Catalans. Diec2. (s. f.). <https://dlc.iec.cat/>

Mercedes Enríquez Aranda María & Mendoza García Inmaculada. (2021). *Los géneros literarios y la traducción. Aproximación a nuevas formas de creación literaria y traducción en tiempos de crisis. Futhark. Revista De Investigación Y Cultura*, (9). <https://revistascientificas.us.es/index.php/futhark/article/view/16162>

Moré López, J., & Climent Roca, S. (2007). "A Cheap Evaluation Method Based on the Notion of Machine-Translationness", *Proceedings of the Metis-II Workshop New Approaches to Machine Translation*, 83-90.

Moré López, Joaquim, & Climent Roca, Salvador. (2022). *La noción de tradautomaticidad en la traducción automática. Anuari De Filologia. Estudis De Lingüística*, 1(1), 135–166. <https://doi.org/10.1344/AFEL2011.1.6>

Nord, C. (1991). *Text Analysis in Translation: Theory, Methodology and Didactic Application of a Model for Translation-oriented Text Analysis*.

Paremiologia catalana comparada digital. (s. f.). *Paremiologia catalana comparada digital*. <https://pccd.dites.cat/>

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la Real Academia Española*. 23ª Edición. <https://dle.rae.es/>

Serrano, Rocío. (2020). *Traducción automática y literatura: ¿enemigas íntimas? Vasos comunicantes*, art. 54. <https://vasoscomunicantes.acetraductores.org/2020/09/11/traduccion-automatica-y-literatura-enemigas-intimas/>

TERMCAT. *Centre de terminologia de la llengua catalana*. (s. f.). <https://www.termcat.cat/ca>

Youdale, R. (2019). *Using Computers in the Translation of Literary Style: Challenges and Opportunities*. Routledge

# Anexo

## Glosario

<b>Término original</b>	<b>Traducción</b>	<b>Definición</b>	<b>Fuente</b>
De veres	Enserio, de verdad	De manera cierta, realmente.	WordReference, <a href="https://www.wordreference.com/definicio/veres">https://www.wordreference.com/definicio/veres</a> Real Academia Española, <a href="https://dle.rae.es/verdad">https://dle.rae.es/verdad</a>
Xarranca	Rayuela	Juego en el que, tirando monedas o tejos a una raya hecha en el suelo y a cierta distancia, gana quien la toca o más se acerca a ella.	Diccionari de la llengua catalana de l'Institut d'Estudis Catalans, <a href="https://dlc.iec.cat/Results?EntradaText=xarranca&amp;operEntrada=0">https://dlc.iec.cat/Results?EntradaText=xarranca&amp;operEntrada=0</a> Diccionario de la lengua española, <a href="https://dle.rae.es/rayuela">https://dle.rae.es/rayuela</a>
Cul i merda	Uña y carne	La expresión se utiliza principalmente para decir que dos o más personas tienen una relación muy cercana, que son muy buenos amigos, que siempre están juntos o siempre quieren estar juntos.	Paremiologia catalana comparada digital, <a href="https://pccd.dites.cat/p/Ser_cul_i_merda">https://pccd.dites.cat/p/Ser_cul_i_merda</a>
Veuet prima	Voz temblorosa	Entrecortado, afectado por un fuerte sentimiento.	WordReference, <a href="https://www.wordreference.com/definicion/tembloroso#:~:text=Entrecortado%2C%20afectado%20por%20un%20fuerte,voz%20temblorosa">https://www.wordreference.com/definicion/tembloroso#:~:text=Entrecortado%2C%20afectado%20por%20un%20fuerte,voz%20temblorosa</a>
Tal i qual	Siempre la misma historia	Etc., repetición.	Blocs de VilaWeb, <a href="https://blocs.mesvilaweb.cat/martagarciapuig/atencio-sha-detectat-un-virus-linguistic/">https://blocs.mesvilaweb.cat/martagarciapuig/atencio-sha-detectat-un-virus-linguistic/</a>

Fer via	Ir rápido	Ir de prisa a hacer una cosa, estar poco tiempo.	Paremiologia catalana comparada digital, <a href="https://pccd.dites.cat/p/Fer_via">https://pccd.dites.cat/p/Fer_via</a>
Fer oi	Molestar	Repugnancia o asco muy profundos que algo provoca.	WordReference, <a href="https://www.wordreference.com/definicio/oi">https://www.wordreference.com/definicio/oi</a>
Folrats de doblers	Estar forrado	Tener mucho dinero.	Diccionari.cat, <a href="https://www.diccionari.cat/GD/LC/folrat">https://www.diccionari.cat/GD/LC/folrat</a> Viquipèdia, <a href="https://ca.wikipedia.org/wiki/Dobler">https://ca.wikipedia.org/wiki/Dobler</a>
Bolleta grassoneta	Bolita gordita	Apelativo cariñoso.	Institut d'Estudis Catalans, <a href="https://bdlex.iec.cat/scripts/Orth1.asp?orthkey=bolleta">https://bdlex.iec.cat/scripts/Orth1.asp?orthkey=bolleta</a> Glosbe, <a href="https://es.glosbe.com/ca/es/g_rassonet">https://es.glosbe.com/ca/es/g_rassonet</a>
Pepa	Muñeca	Figura de persona, hecha generalmente de plástico, trapo o goma, que sirve de juguete o de adorno.	Diccionari de la llengua catalana de l'Institut d'Estudis Catalans, <a href="https://dlc.iec.cat/Results?EntradaText=pepa&amp;operEntrada=0">https://dlc.iec.cat/Results?EntradaText=pepa&amp;operEntrada=0</a> Diccionario de la lengua española, <a href="https://dle.rae.es/mu%C3%B1eco#Q6AmRPw">https://dle.rae.es/mu%C3%B1eco#Q6AmRPw</a>
Estar sonat	Estar como una cabra	Estar loco.	Diccionari de sinònims Softcatalà, <a href="https://www.softcatala.org/diccionari-de-sinonims/paraula/estar%20sonat/">https://www.softcatala.org/diccionari-de-sinonims/paraula/estar%20sonat/</a>

(ser) marer	Prefiere estar con la madre	Tendencia de los pequeños a aferrarse de manera exagerada a sus figuras de apego, normalmente las madres.	Diccionari català-valencià-balear, <a href="https://dcvb.iec.cat/">https://dcvb.iec.cat/</a>
(ser) pegellida	Ser pegadiza	Traducción literal: lapa. Se llama lapa a quien va constantemente en compañía de otra persona o a quien se une casi permanentemente a otro.	Glosbe, <a href="https://es.glosbe.com/ca/es/pegellida">https://es.glosbe.com/ca/es/pegellida</a>
Follets	Gnomos	Espíritu fantástico de la mitología catalana de carácter travieso.	Viquipèdia, <a href="https://ca.wikipedia.org/wiki/Follet">https://ca.wikipedia.org/wiki/Follet</a>
Frissar	Morirse de ganas	Impacientarse, tener prisa por algo. Desear con ansia.	Diccionari.cat, <a href="https://www.diccionari.cat/GDL/frissar">https://www.diccionari.cat/GDL/frissar</a>
Padrins	Abuelos	Anciano.	Diccionari de la llengua catalana de l'Institut d'Estudis Catalans <a href="https://dlc.iec.cat/Results?EntradaText=padr%C3%AD&amp;operEntrada=0">https://dlc.iec.cat/Results?EntradaText=padr%C3%AD&amp;operEntrada=0</a>
Pamboli	Pan con aceite	El pan con aceite, <i>pa amb oli</i> o <i>pamboli</i> es una sencilla preparación tradicional de la isla de Mallorca, y de otras regiones españolas en la costa mediterránea.	Viquipèdia, <a href="https://ca.wikipedia.org/wiki/Pa_amb_oli">https://ca.wikipedia.org/wiki/Pa_amb_oli</a>
Tomàtiga de ramellet	Tomate de ramillete	Variedad de tomate autóctona de las Islas Baleares, Cataluña y la Comunidad Valenciana.	Viquipèdia, <a href="https://ca.wikipedia.org/wiki/Tom%C3%A0tiga_de_ramellet">https://ca.wikipedia.org/wiki/Tom%C3%A0tiga_de_ramellet</a>
Panades	Empanadas	Fina masa de pan, masa quebrada u hojaldre rellena con una preparación salada o dulce y cocida al horno o frita.	Viquipèdia, <a href="https://ca.wikipedia.org/wiki/Panada">https://ca.wikipedia.org/wiki/Panada</a>
Cinc forquetes	Cinco tenedores	La clasificación en Tenedores distingue entre restaurantes de	Público, <a href="https://www.publico.es/ahorro">https://www.publico.es/ahorro</a>

		lujo, con 5 Tenedores; de primera categoría, con 4 Tenedores; de segunda categoría, con 3 Tenedores; de tercera categoría, con 2 Tenedores; y de cuarta categoría, con 1 Tenedor.	<a href="#">-consumo-responsable/todo-lo-que-debes-saber-sobre-los-tenedores-los-soles-y-las-estrellas-de-los-restaurantes/</a>
Estimar-se a matar	Quererse hasta la muerte	La expresión se utiliza principalmente para decir que dos o más personas se quieren mucho y harían cualquier cosa la una por la otra.	Glosbe, <a href="#">estimar en español   Diccionario Catalán-Español   Glosbe</a>
Fotrer	Dar	Tiene muchas de sus acepciones, en este caso se refiere a golpear.	Diccionari.cat, <a href="https://www.diccionari.cat/GD/LC/fotre">https://www.diccionari.cat/GD/LC/fotre</a>
Bescollada	Colleja	Golpe que se da en la nuca con la palma de la mano.	TermCat, <a href="https://www.termcat.cat/ca/ce/rcaterm/bescollada?type=basic">https://www.termcat.cat/ca/ce/rcaterm/bescollada?type=basic</a> <a href="https://dle.rae.es/colleja">https://dle.rae.es/colleja</a>
Reeixir a imitar	Nunca me ha salido igual	Imitar bien algo que se propone.	Diccionari.cat, <a href="https://www.diccionari.cat/GD/LC/reeixir">https://www.diccionari.cat/GD/LC/reeixir</a>
Aguiat	Guiso	Guiso mallorquín de albóndigas u otra carne.	Recetas Mallorquinas, <a href="https://www.recetasmallorquinas.es/2019/10/aguiat-de-pilotes-guiso-de-albondigas.html">https://www.recetasmallorquinas.es/2019/10/aguiat-de-pilotes-guiso-de-albondigas.html</a>
Nines	Niñas	Que está en la niñez.	Diccionari català-valencià-balear, <a href="#">Diccionari Català-Valencià-BalearB (iec.cat)</a>
Ferros	Aparato	Coloquialmente ortodoncia.	Sanz Clínica dental, <a href="https://sanzclinicadental.es/c/a/cuales-son-las-fases-en-los-tratamientos-de-ortodoncia/">https://sanzclinicadental.es/c/a/cuales-son-las-fases-en-los-tratamientos-de-ortodoncia/</a>

Beneitura	Tonterías	Simple, que no tiene importancia.	WordReference, <a href="https://www.wordreference.com/definicio/bene%C3%Aft">https://www.wordreference.com/definicio/bene%C3%Aft</a>
Gats com una sopa	Borracho como una cuba	Estar muy borracho.	Paremiologia catalana comparada digital, <a href="https://pccd.dites.cat/p/Com_una_sopa">https://pccd.dites.cat/p/Com_una_sopa</a>
Cusset	Cachorrito	Perro o perra pequeño.	Diccionari català-valencià-balear, <a href="https://dcvb.iec.cat/">https://dcvb.iec.cat/</a>

## Texto original

### Els dies bons, Aina Fullana

Pàg. 175

—Quin és el primer record que tens de la teva infància?

M'està demanant que quin és el meu primer record? De veres? Quin tipus de pregunta és, aquesta? Jo què sé, quin és el meu primer record... Diria que no en tenc. «No ho sé, la veritat. No record res», «pensa-t'ho. Pensa, parla amb ta mare, amb ton pare, si vols. Pensa-hi i el pròxim dia m'ho contes».

Com veis, no tinc ni idea de per on començar.

Recordava els dies a la Murada amb tots els cosins i amb en Ferran i els tios i les ties i els padrins. Sempre jugàvem a qualche cosa, sobretot a l'estiu: batalles de globus d'aigua, recreacions de la vida adulta (papàs i mamàs, dèiem. Però a mi no m'agradava, aquest joc), el joc aquell de la pedra que vas tirant en ordre numèric i vas botant fins allà on està la pedra (crec que es diu xarranca), balls i coreografies...

Pàg. 176

He d'admetre que na Coloma era llavors la meva cosina preferida i jo sé que jo a ella també li agradava, crec que perquè era la més petita. Quan jo ja sabia escriure i llegir ens enviàvem cartes, perquè ella vivia a Felanitx i jo a Manacor i no ens vèiem cada dia. Allò de les cartes em va agradar tant que ho vaig començar a fer amb tothom. Quasi sempre era jo la que enviava coses i no solia rebre una resposta. Excepte de n'Amàlia, que era el que vendríem a dir la meva millor amiga. Érem cul i merda. Des del primer dia d'escola, només amb dos o tres anyets, no ens vàrem desferrar fins devers els devuit.

Vàrem començar una mica malament; es veu que ambdues teníem el caràcter fort i ens agradava barallar-nos. O tal vegada a mi m'agradava una mica més, perquè era jo la que la mossegava i després, quan sa mare li demanava que qui li havia fet allò, ella deia amb la veueta prima que havia estat jo i sa mare havia d'anar a parlar amb la meua i tal i qual. Fins que la professora, que era una monja, perquè anàvem, a una escola de monges, els va explicar que en realitat ens estimàvem un munt.

Pàg. 177

«Mami, puc quedar un altre dia a ca n'Amàlia?», «a sa mare li és igual? Bé, d'acord...».

Els sopars i els dinars a ca n'Amàlia duraven molt més que a ca meua i sempre esperàvem, a començar que hi fóssim tots. I duraven molt perquè contaven moltes coses i fins i tot a vegades cuinaven junts. Un dia em varen ensenyar a fer hamburgueses casolanes i després jo ho vaig ensenyar a ma mare. Però en realitat ma mare no sabia cuinar gaire bé.

Mon pare era el vertader cuiner de la família, encara que no cuinàs quasi mai. Quan ho feia, jo passava gust només de veure'l fer una truita i que em deixàs tastar-la la primera de tots per veure si li faltava sal o no.

Pàg. 178

La casa de n'Amàlia estava a dos minuts caminant de la de n'Aina, que també era amiga nostra. Ara bé, jo preferia estar a ca n'Amàlia perquè son pare i sa mare m'agradaven més que els de n'Aina. Record que una vegada a ca n'Aina teníem pollastre amb ceba per dinar i jo, que odiava menjar amb les mans, intentava menjar-m'ho tot amb els coberts però això m'obligava a menjar més lentament que la resta. Son pare, quan ho va veure, va riure i em va dir: «Ariadna, tranquil·la, pots menjar amb les mans, nosaltres també ho feim». No sé si va ser la prepotència amb què ho va dir o què però des d'aquell dia el vaig començar a odiar encara més. No cal dir que a ca n'Aina estaven folrats de doblers.

Mon pare i el meu germà també menjaven sempre amb les mans. En Ferran era una bolleta grassoneta que menjava ketchup amb coses, amb el que fos: patates, arròs, macarrons, aguiat. A mi em feia molta ràbia que deixassin que fes el que volia.

Una vegada, a una pizzeria, ell i mon pare varen compartir un tiramisú que sempre ha estat el dolç preferit d'en Ferran. Ho record perquè jo ho vaig passar fatal, perquè varen començar a jugar amb el tiramisú i reien i en tiraven per damunt de la taula.

En Simó crec que era el segon en el rànquing dels cosins preferits. En Ferran se l'estimava moltíssim, no us en podeu fer una idea. Se sabia el número de telèfon de ca seva de memòria. Val a dir que no se sabia ni el de ca nostra perquè era una bolleta petita, petita, encara. La qüestió és que cada dia es posava davant el telèfon de la sala i recitava el número amb la mateixa melodia que feia l'altaveu quan pitjava els botons. «Simó vens a jugar amb la Play?». I en Simó venia a ca nostra a jugar amb la Play.

Pàg. 179

Mon pare havia comprat la Play Station a una fira de la feina a la qual havia anat, crec que per Espanya, i l'havia regalat a en Ferran. A mi les primeres vegades em feia il·lusió, què em durà, què deu ser?; però quan en va fer tres o quatre i cada vegada em duia una Barbie me'n vaig afartar. «Amb les nines és molt més fàcil, una pepa i arreglat, en canvi, els nins són més complicats, sempre m'he de menjar el cap amb en Ferran».

En fi, han d'estar malalts, per comprar una Play Station a un infant de cinc anys, però passa que mon pare no era gaire normal. Nosaltres sempre li dèiem que estava boig, «estàs sonat». Sempre anàvem a parcs d'atraccions, vàrem estar a tots els parcs d'atraccions d'Espanya i, a part, al Disney de París, però no veiem mai res més que el parc.

Pàg. 180

Hi va haver una vegada que mon pare em va dir que anàs amb ell a una atracció, que no era res, «ja veuràs, tu tranquil·la, hi anirem junts». Jo no n'estava gaire segura perquè des de fora semblava una espècie de muntanya russa, però vaig decidir pujar amb ell perquè es veu que l'estimava molt. En Ferran era més marer i jo era amb mon pare, que solia ser més pegellida. Quan vàrem ser dalt de tot, després d'una hora de coa, vaig veure que sí que era la muntanya russa. «Va, vine, posa't davant jo i jo et tendré agafada i no t'amollaré». No em va quedar altre remei que fer-ho, tot i la insistència de la treballadora del parc que assegurava que «señor, la niña tiene que ir detrás de usted. Así si se pone delante, es más peligroso». Em vaig cagar de por, però al final va ser divertit i tot.

Pàg. 181

Amb la família de mon pare no ens hi relacionàvem tant com amb la de ma mare. Solíem anar a la casa del port dels padrins. Quan arribàvem, el padrí ens deia que hi havien anat uns follets i havien amagat un regal per a nosaltres, que solia ser un ou Kinder o qualche

cosa de xocolata, en algun lloc de la casa. Al principi aquell joc era el més divertit del món i en Ferran i jo frissàvem d'anar a veure als padrins només per allò.

Una cosa que record molt bé perquè m'encantava era com el padrí ens preparava el pamboli. Primer hi posava oli i sal, després hi fregava la tomàtiga -una tomàtiga de ramellet ben madura i ben escampada, fins que el pa era ben bla- i després hi tornava a posar una mica d'oli i sal.

Pàg. 182

Per no parlar de les panades. Quan érem petits, les panades de la padrina Cristina eren pròpies d'un restaurant de cinc forquetes.

Pàg. 183

El meu germà i jo ens estimàvem a matar, tant que a vegades la mare no gosava de deixar-nos sols, no fos cosa que ens matàssim de veritat. Sí que ens estimàvem, però no ens aguantàvem. Sempre que ens barallàvem almenys un dels dos acabava bramant i sempre, sempre sortia mon pare que si «cag en Déu, com no t'aturis de plorar et fotrè una bescollada que és cert que et donarà motius per plorar de veritat!».

La veritat és que a ca la padrina Cristina menjàvem molt perquè sempre que hi anàvem ens ofería menjar i si dèiem que no teníem gana s'enrabiava. També ens solien cantar cançons, gloses i refranys. En record molt poques i malament.

La padrina feia més la de «carabassa frita mesclada amb fideus, en aquesta que balla jo li veig els peus». Me la va ensenyar un dia que m'havia fet carabassa fregida per a dinar, un altre dels seus plats estrella que mai no he reeixit a imitar satisfactòriament. El padrí Blai, per la seva banda, ens explicava que «la taronja al matí és or, al migdia, plata, i al vespre, mata».

Pàg. 190

Un bon punt d'inflexió que hi va haver a la meva vida que va marcar un abans i un després en mi i que pot servir d'inici per explicar-vos allò de la psicòloga pot ser la meva primera relació amorosa. La primera de veritat, vull dir. Perquè les d'abans havien estat una mica per assajar, diguem-ho així. Sí que n'hi va haver una, d'aquestes, que va tenir una certa transcendència. D'importància en tenien totes les coses en el moment de viure-les, tot i que ara, havent passat tants d'anys i tantes experiències, em semblin beneitures.

Pàg. 191

A la festa de n'Ivan vaig conèixer en Joan. Em va dur defora i em va començar a besar i a mi ja m'estava bé. Eren uns petons una mica incòmodes, perquè ell duia ferros i a estones em bavava molt.

Crec que la primera vegada que el vaig tocar de veritat va ser a un pàrquing després d'una revetlla, gats com una sopa.

Pàg. 199

Me l'estimava molt, en Joan, i ell a mi. O això em deia sempre. Quan el rellotge marcava una hora capicua m'estimava molt, «les vint-i-u i dotze, t'estim!», «les quinze i cinquanta-u, una besada per a tu», i quan el renyava perquè no s'havia rentat les dents m'estimaven els seus ulls de cusset quan el seu amo intenta renyar-lo sense fondre's perquè ha fet un pipí allà on no l'havia de fer. Tenia les dents mig groguenques per allò que abans de conèixer-me fumava.

Pàg. 201

Fumava i va venir a fer-me una besada. Jo no la vaig voler, em va fer oi l'olor del tabac i la seva expressió de gat. Tanmateix, al final del vespre ho vàrem arreglar. «Va, Ariadna, no facis beneitures, que ja som grandets. Vine a dormir a ca nostra, avui», però «ja havia quedat per anar a ca n'Amàlia» i n'Amàlia va dir que hi podíem anar a dormir tots dos.

L'endemà vaig telefonar a ma mare perquè ens vengués a cercar. Em va dir que feia feina i que vendria mon pare. Quan va arribar, va dir un «hola» enterbolit, sense baixar del cotxe, i quan el pare de n'Amàlia el va anar a saludar tampoc no va baixar. Només ens ficava pressa, amb aquella veu tèrbola dels dies dolents: «au venga, pujau al cotxe». Vàrem pujar i ens vàrem asseure el dos darrere per estar junts. «Papi, per favor no facis tanta via. Aquestes carreteres són delicades». Un revolt tancat, en Joan i jo les mans molt estretes, un cotxe de cara, en Joan i jo mirant-nos de molt a prop, una frenada molt brusca, tres respiracions accelerades i una llàgrima de ràbia.

Després d'aquestes coses no en tornàvem a parlar. S'esvaïen, puf!